

Estudio de textos zen — abril 2019

El Shōbōgenzō (literalmente «El Tesoro del ojo de la Verdadera Ley», es una obra del maestro zen japonés Dōgen Zenji. En la Enseñanza oral del Maestro Taisen Deshimaru, el volumen nº 5 se consagra a la edición completa de un capítulo del Shōbōgenzō: «Gyōji» (行持), La práctica asidua.

En febrero, el estudio del Dharma se centró en el texto "Gyōji", La práctica asidua, del maestro Dōgen, comentado por el maestro Deshimaru. Compartimos aquí la tercera parte de las reflexiones del maestro Raphaël Doko Triet.

Introducción y texto comentado nº1 y nº2 en seikyují.org/enseñanzas-zen)

GYOJI: FRAGMENTO nº 3 (Los méritos de gyoji)

«La gran vía necesita el último esfuerzo que continua sin cesar desde el alba del principio, el esfuerzo cotidiano para practicar y hasta el ataúd.» «Gracias a gyoji existen el sol, la luna y las estrellas, las cuatro estaciones. Por vuestra práctica existe a la gran tierra y todo el cosmos.» «Los méritos de gyoji no pueden silenciarse, están extendidos por todas partes y brillan ampliamente.»

Comentarios de Raphaël Doko Triet:

El maestro Deshimaru dice: «El mérito de este esfuerzo me sostiene y sostiene a los otros. Los méritos de nuestras propias luchas y de nuestros esfuerzos sostenidos los comparten todos los seres en las diez direcciones. Gracias a los esfuerzos sostenidos de los Budas y de los Patriarcas, nuestros propios esfuerzos pueden realizarse y alcanzar la sublime Vía.»

Incluso si seguimos, no tenemos que tener meta. La mayoría de los que se van lo hacen porque no pueden hacer realidad su objetivo. El maestro Dōgen escribió que lo que más le impresionó en estos maestros, no es solo que siguieran haciendo zazen. Algunos maestros continuaron durante toda su vida siendo tenzo. Un gran maestro siguió limpiando los váteres. Ese es el verdadero gyoji, el verdadero dokan. Estar satisfecho con seguir simplemente limpiando los váteres, es un gran gyoji mayor que ser ministro. Hacer zazen por la mañana, recitar el Hannya Shingyo, el Bussho-kapila, comer la genmai, hacer samu, tomar café... Gyoji es el comportamiento del día y de la noche.

Estudio de textos zen — abril 2019

Todo lo que hacemos con los otros con concentración y con espíritu mushotoku se convierte en gyoji. Seguramente son las palabras que el maestro Deshimaru repitió más veces: seguir, no tener meta, no pensar en el provecho; la famosa expresión 'mushotoku'. Dôgen lo ha dicho: "Para practicar zen no debéis buscar una práctica fácil.» Al decirlo, Dôgen no habla del dolor de rodillas ni del de espalda, sino de continuar, sin que nadie te lo agradezca, sin que nadie te aplauda. Se trata de encontrar en la repetición un verdadero tesoro.

El maestro Dôgen dice que le impresionaron esos monjes que durante toda su vida fueron tenzo o solo se ocuparon de limpiar la habitación de su maestro. Con palabras que entendamos sería hacer el servicio y solo el servicio o el fregado...

Hoy me cuentan a menudo que tal persona ya no quiere hacer el servicio pues hace varios años que lo hace y que le gustaría cambiar; lo mismo ocurre con la recepción, con el fregado, con la limpieza. Además, para muchos hay una suerte de jerarquía en los diferentes samus. Todo eso no tiene nada que ver con el Dharma del maestro Dôgen, con la semilla que plantó el maestro Deshimaru en nuestra tierra. Todo eso no son sino convenciones sociales, impurezas. Sensei nos recordaba siempre que no trajéramos al zen las impurezas de la vida social.

Todo eso indica una comprensión errónea del sentido de la palabra práctica. No se trata de hacer turismo en los samus. Al profundizar en una sola cosa, podéis comprenderos vosotros mismos. Lo mismo ocurre con la práctica junto a un enseñante; si cambiamos sin cesar, si a la menor dificultad nos vamos a practicar a otro lado, aprendemos muchas cosas junto a muchos enseñantes. Pero si te consagras a seguir a un enseñante, sean cuales sean las corrientes, sean cuales sean las tempestades, aprendes de ti mismo.